

es

Escuela Social de Tudela y la Ribera

CURSO 2017 – 2018

TEMA GENERAL

**BUSCANDO VERDAD, JUSTICIA, PERSONA Y ÉTICA
EN LA GESTIÓN PÚBLICA**

3

Diciembre / 2017	TEMA	PONENTE
Martes, 12 Hora: 8 tarde	“MEMORIA HISTÓRICA A NIVEL LOCAL”	<u>Emilio Majuelo Gil</u> Historiador, Licenciado en Filosofía y Letras y profesor de Historia Contemporánea en la UPNA.

ORGANIZA

Fundación Acción Solidaria

<http://www.fundacionaccionsolidaria.es/>

Facebook: www.Facebook.com/Escuela-Socialde-Tudela-y-la-Ribera-1527087614194115

Email: fas.tudela@gmail.com

Palacio Decanal – Plaza San Jaime, 2
31500 Tudela

De 8,00 a 9,30 de la tarde

Una muestra recupera documentos inéditos de la Guerra Civil en Tudela

Inaugurada ayer en la Casa del Reloj, recoge la vida cotidiana, la presión del Estado y la represión

J.A. Martínez /F.P-N. Nieves Arigita

TUDELA - Con la idea de sacar a la luz por primera vez documentos de los años más duros de la Guerra Civil en Tudela y cómo afectó a sus vecinos, el Archivo Municipal de la capital ribera (con la colaboración de la familia Pérez-Nievas Borderas) inauguró ayer la exposición *Tudela 1936-39. Sus protagonistas*.

Desde cómo se inició el golpe de estado, los muertos en el frente, pasando por la presión religiosa y económica de los aparatos del Estado, las purgas a funcionarios, la represión (incluso con listas de vecinos que debían ser expulsados de Tudela bajo el epígrafe de “indeseables”), la Casa del Reloj se convierte en un túnel del tiempo que transporta al visitante hasta los años más oscuros tras el alzamiento.

La elección del lugar no es casual ya que la Segunda República se inició en la plaza de Los Fueros el 14 de abril de 1931 y la llegada de los falangistas de Corella el 18 de julio a la misma plaza significó el inicio de la Guerra Civil en Tudela y de 40 años de dictadura. La muestra permanecerá abierta hasta el 27 de enero y su apertura va unida a una serie de conferencias relacionadas con la memoria histórica que contarán con expertos como Emilio Majuelo, Fernando Mikelarena, Paco Etxeberria o el nieto de Aquiles Cuadra (uno de los políticos más emblemáticos de la Segunda República en la Ribera y que murió fusilado en 1939).

INAUGURACIÓN

El alcalde de Tudela, Eneko Larrarte, que estuvo acompañado por otros concejales de Izquierda-Ezkerra, PSN y Tudela Puede, se encargó de inaugurar la exposición en la Casa del Reloj y agradeció a la archivera municipal, Beatriz Pérez, a su ayudante Iván Martínez y al periodista de DIARIO DE NOTICIAS Fermín Pérez-Nievas, su “trabajo desinteresado” a la hora de organizar la muestra. Una muestra que, según aseguró, “**no pretende ser grandilocuente**” sino intentar comprender un poco mejor lo que sucedió en la capital ribera hace 80 años. “La idea es que los ciudadanos vean curiosidades, lo que sucedió tras el golpe de estado y cuál era el contexto que existía en la ciudad”, dijo.

Asimismo, anunció que, además de la exposición, durante los dos próximos meses se llevarán a cabo charlas en distintos puntos de la ciudad para que “los ciudadanos puedan reflexionar sobre lo que ocurrió y establecer un debate con tranquilidad, entendiendo un poquito mejor aquellos años”.

Larrarte explicó que la exposición se ha distribuido por las tres plantas de la Casa del Reloj. En la primera, contextualizada como *Guerra*, se pueden ver documentos e imágenes sobre la Guerra Civil, mientras que, en la segunda, a la que se ha denominado *Estado*, hay documentos con relación a purgas y decisiones adoptadas por el Estado entre 1936 y 1939. En la última planta, la de *Sociedad*, se recoge una visión que a veces no se ofrece de la época y que tiene que ver con cuál era el contexto asociativo.

Por su parte, Beatriz Pérez y Fermín Pérez-Nievas destacaron la importancia de que la muestra se celebre en la Casa del Reloj. “Aunque Mola declaró el estado de guerra el 19 de julio, en Tudela realmente se inició la noche del 18 y, por ello, hemos montado un vídeo intentando explicar lo que pudo pasar aquella noche”, apuntaron al tiempo que indicaron que la exposición recoge, sobre todo, fondos municipales e hicieron hincapié en la riqueza de documentos con los que cuenta Tudela.

Pérez explicó también que la capital ribera fue “retaguardia, no tuvimos frente” y puedo decir que jamás habíamos analizado tanta documentación de la Guerra Civil como hemos analizado para esta exposición.

Ha habido que realizar una selección porque la documentación era mucho más extensa. Y al hacerlo me he quedado sorprendida. Cuando pensamos en la Guerra, lo hacemos muchas veces solo teniendo en cuenta el frente, en los fusilados... Pero la población de Tudela en general tuvo que soportar y sufrir como zona de retaguardia. En este aspecto no había bandos, se soportaba a todos los niveles.

CON LUPA

Expulsiones. Uno de los documentos más espeluznantes es el que está encabezado por el título *Lista de indeseables a expulsar de Tudela*. Redactado el 14 de agosto de 1936 y firmado por Pérez Salas, en él aparecen los nombres de varias personas que después fueron fusilados (como Jesusa Ruiz Melero) o muchos detenidos.

Curiosidades. En la parte de los represaliados aparecen también documentos en los que dejan vehículos para llevar en camionetas a 50 personas a Valtierra el 23-8-1936 y volver en el día. La fecha coincide con los fusilamientos de Valcaldera.

Listados. Entre los documentos se pueden ver también listados de tudelanos muertos en el frente en el bando nacional, en el republicano, exiliados a Francia, purgas a funcionarios e incluso fichas de una treintena de riberos que llegaron a México como Epifanio Cruchaga y dos de sus hijos o Julia Álvarez Resano.

Bombardeo. La muestra recoge también datos del bombardeo de Tudela el 13 de agosto de 1937, muertos, indemnizaciones, refugios antiaéreos o dónde estaban las baterías.

Detalles. Donativos al ejército, censura, listas de encarcelados, misas por los caídos, viviendas donde se alojaban los oficiales del ejército italiano... Además, se incluye numerosa propaganda y publicidad de la época.

Horarios. La muestra se puede ver de martes a domingo, de 19 a 21 horas, hasta el 27 de enero.

Vídeo. En el primer piso se proyecta un vídeo que dura 16 minutos sobre la Guerra Civil y cómo fue su inicio en Tudela el 18 de julio de 1936, apoyado en fotos antiguas de la época.

https://www.google.es/search?rlz=1C2GGRV_enES751ES751&q=fusilados+en+navarra+listado&a=X&ved=0ahUKEwj99p27u6DXAhWGA8AKHdL4AWgO1OIIcCgD&biw=1024&bih=637

La huella de la Guerra Civil

Por Fermín Pérez-Nievas

EL VIDA COTIDIANA

- **“Lo que Dios manda”**. Un corresponsal de Corella narraba en 1936 “ha habido suicidios y fusilamientos de algunos paisanos nuestros, lo cual es de lamentar y a aquellos que dicen ahora que Dios manda no matar, diremos que en todos los códigos de moral y de leyes civiles se enseña que es lícito matar en propia defensa y más cuando se hace en defensa de la Patria amenazada y casi ya desangrada por el maldito socialismo de Moscú”.

- **Cartas desde el frente**. Se expone una bandera del Tercio María de las Nieves donde hubo muchos tudelanos. Mandaban artículos a periódicos donde pedían a las “bellísimas margaritas y demás chicas tudelanas” que se erigieran en madrinan para dar “la ayuda espiritual que solo una buena chica puede proporcionarnos”. Las ayudas consistían en escribirles, pero, eso sí, “no se admiten feos, ni de ninguna manera socialistas”, hacían constar “el deseo que tenemos de no ver ciertas caras a nuestra vuelta a Tudela, si Dios nos tiene destinado que volvamos”.

- **La moral**. El 19 de agosto de 1936 el Ayuntamiento llamó la atención para que “las mujeres de lenocinio” cumplieran el reglamento y que cuando salgan a la calle “lo hagan decentemente vestidas”. Las indicaciones se ampliaban a las margaritas a quienes señalaban que “solo deben vestir su ropa habitual acompañada de la boina con la cruz de San Andrés” y desde ese 20 septiembre se les prohibió participar en desfiles de requetés y pelayos. Las demostraciones y funerales eran tan habituales que se prohibió cerrar a los comercios cuando se celebrara alguno porque se “alteraba la vida industrial y comercial de Tudela”. La moral llegaba al extremo de que el concejal Álava pidió que se evitara que niños y niñas se bañaran juntos porque “aunque eso pasa en San Sebastián” esa costumbre “debe desaparecer”.

- **La censura**. Se retiraron libros como ‘El Libro del buen amor’, ‘La Celestina’, ‘Werther’, ‘La rebelión de las masas’, ‘Sonata de otoño’, ‘El retrato de Dorian Gray’, ‘Los miserables’ y obras de autores como Antonio Machado, Víctor Hugo, Emilia Pardo Bazán, Dostoiewski o Tolstói.

MÁS allá de los nombres y rostros conocidos de aquellos tres años de horror que pueden aparecer en los libros relacionados con Tudela, existen personas anónimas cuya historia y huella se ha querido recuperar, a través de documentos, en la exposición **Tudela 1936-1939. Sus protagonistas**, que permanece en la Casa del Reloj hasta el 27 de enero. Hombres, mujeres y niños de todas las edades vivieron años de dolor, humillaciones, desapariciones y asesinatos en una ciudad de retaguardia muy lejos del frente. La muestra se adentra en cómo vivió aquella sociedad dejando al público que saque sus conclusiones ante la evidencia de la profusión de documentación, de una parte, y la ausencia casi total (a excepción de partes de defunción y expedientes de responsabilidades políticas) de otra.

En Tudela existían numerosas formaciones políticas. Acción Ciudadana, Falange Española, Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), Comunión Tradicionalista Carlista (Requetés), PSOE, Juventud Obrera Socialista, Izquierda Republicana (IR), UGT, CNT, FAI (anarquista) y Partido Comunista.

Antes del 18 de julio los partidos mayoritarios eran **IR** (con más de 500 afiliados) y el **PSOE** (con más de 300 mientras **UGT** tenía más de 200). En el otro extremo, los **falangistas** eran una treintena y los **requetés** más de un centenar. A partir del 19 de julio, las filas **carlistas** superaron los 800, y se multiplicó también el de **falangistas**. Entre los afiliados figuraban incluso sacerdotes, como se puede contemplar en los listados de ambas formaciones expuestos en Tudela.

Según el Archivo General de Navarra, hubo 1.226 tudelanos en el ejército de Franco, una cifra que el periódico *El Ribereño Navarro*, en abril de 1937, elevaba a más de 2.000, si bien, como demuestran muchos documentos de la exposición, algunos marcharon al frente por salvar su vida, la de su familia o, simplemente, para poder tener un futuro lejos de acosos, presiones y segregaciones. Solo se conocen los muertos en el frente del bando nacional y existen escasos registros de los tudelanos y riberos que murieron en el ejército republicano.

La suerte para aquellos que huyeron de la represión o de una muerte segura fue dispar: el exilio a Sudamérica o a Rusia (como las hermanas Osta Bermejo o María García Barrón), campos de concentración de la Alemania nazi (como el villafranqués Carlos Alonso Burgui en Mauthausen o el tudelano Bernardo Zamora en Buchenwald), o cárcel, purgas y represión. Todos esos vértices, aristas y pasos desconocidos se registran en los documentos de la Casa del Reloj que pretenden recuperar la memoria y, por primera vez, sacar a la luz cómo se vivió la Guerra Civil en la ciudad.

REPRESIÓN

En Tudela murieron asesinadas más de 70 personas de las que solo una, Aquiles Cuadra, fue juzgada. Todos los que habían tenido un cargo o un puesto de trabajo que dependiera del Ayuntamiento fueron depuestos. Desde el sepulturero, Jacinto Lasheras, o los alguaciles Felipe Escribano o Antonio Castro, fusilados, hasta maestros depuestos como Manuel Lizárraga, Conrado León Ortega, Cenón Pelayo, María Ezcurdia, María Álava, Ángel Catalán o María Luisa Molina.

Como muestra un documento inédito y muy valioso por su rareza, se decretó la expulsión de más de 40 personas de la ciudad por su ideología, **por ser “agitador”, “indeseable”, “agitadora de masas”, “socialista chulo”, “prostitución clandestina” o “hipócrita”**. Algunos de los nombres de esta lista, firmada por el coronel Julio Pérez Salas el 14 de agosto de 1936, fueron fusilados como Jesusa Ruiz, Apolonio León, Santos Martínez o José Castresana.

La represión tuvo muchas vías. El que fue alcalde de Tudela hasta el 15 de julio, Epifanio Cruchaga, estuvo casi un año escondido en Tudela, llegó a Francia y tras emigrar a varios países de Sudamérica acabó en México, donde se reunió con dos de sus hijos Felipe y Presentación. Otro hijo, José María, fue fusilado en Tudela (al no encontrar al padre) y Tomás, otro hijo miembro de las Juventudes Socialistas, se integró como voluntario en Falange.

El alistamiento por salvar la vida fue habitual y son numerosos los documentos que avisan de que los voluntarios que viajan al frente pertenecían al PSOE, IR o UGT. El hijo del alcalde Santiago Marsellá (de la CEDA y nombrado el 19 de julio) era el secretario general del Partido Comunista en Tudela (según relata el historiador Marín Royo) pero se alistó en una escuadra de Falange de tudelanos que ocupó San Sebastián. **La cárcel** de Tudela se convirtió en una de las más pobladas de Navarra, 640 personas entre julio y diciembre de 1936, de ellas el 40% fueron fusilados.

Las actas de ingreso se pueden contemplar también en la exposición y muchos de los nombres que aparecen como “puestos en libertad” nunca llegaron a sus casas. **Algunos de los casos de mayor brutalidad se produjeron contra mujeres**. En Tudela se asesinaron a cinco: Josefa Bueno Azcárate, Juana Charela Vidas, Jesusa Olloqui, Felipa Ramírez Vicente y Jesusa Ruiz Meler, algunas de ellas ni siquiera eran militantes. Jesusa Ruiz, de 35 años, servía en casa de Aquiles Cuadra después de haber quedado viuda. Su delito: tener una tómbola y haber colgado la bandera republicana. Dejó una hija huérfana. Hubo dos casos dramáticos en la Ribera, los de Felisa Aguado, y su hija Simona Calleja, violadas y fusiladas en Cabanillas, al igual que otro hijo Proceso, un hermano de Felisa y un sobrino. A Micaela Ochoa, viuda de Juan Prat asesinado en 1933 por la Guardia Civil en Cadreita, le fusilaron en los primeros días y dejó seis huérfanos. **Todos** estos dramas (algunos se pueden ver en la exposición) se justificaron **“a consecuencia del glorioso movimiento nacional”**. Se pueden contemplar también las órdenes dadas por la Junta local de Guerra para detener a **“antipatriotas”** o para enviar transporte para 50 personas a Valtierra el mismo día en que se cometió la matanza de Valcaldera contra 52 presos.

Como en toda Navarra, la represión no se hizo solo a sangre y fuego. Los familiares de muchos asesinados o simples militantes tuvieron que enfrentarse a un proceso judicial contra ellos para depurar sus responsabilidades políticas. Como ejemplo, al fustiñanero Manuel Íñiguez, los golpistas le condenaron a 20 años por “auxilio a la rebelión” tras alistarse en el ejército que defendía a la República. Lo mismo sucedió con los castejoneros Emilio Moneo Cillero y María Abadía, acusados de “alteración del orden” y ser “partidaria del amor libre”, respectivamente. Bastaba con el testimonio de los jefes de Falange, Requeté, alcalde, cura del pueblo y del comandante de la Guardia Civil para condenar.

***Las claves.* - En la Ribera hubo casos de represión especialmente salvajes con las mujeres**

CON LUPA

- **El bombardeo.** La Casa del Reloj recoge también algunos detalles de cómo era la vida en retaguardia y sus padecimientos. En este sentido, es exhaustiva la documentación sobre los muertos y los daños materiales que ocasionaron las nueve bombas que lanzó el Ejército republicano (con aviones rusos) el 13 de agosto de 1937 en Tudela y asesinando a 12 personas. A raíz de este suceso, Tudela se comenzó a preparar contra ataques aéreos y se enseñan documentos de un obrero que murió en la construcción de un refugio junto a la estación, las órdenes de cómo apagar las luces, las defensas antiaéreas instaladas en Santa Quiteria o los turnos de guardia de los vigías.

- **Tropas italianas.** Igualmente aparecen listados de familias obligadas a acoger a oficiales italianos que se instalaron en Tudela. Parte de la tropa italiana, acomodada en la plaza de toros, ocasionó daños de miles de pesetas.

- **Soldados nacionales.** También, con objetos, se narra las vicisitudes por prisiones republicanas que vivió el capitán Pérez Nievas hasta que consiguió escapar en 1937 para después morir en el frente, al igual que su hermano.

En este sentido, los documentos muestran la profusión de homenajes y medallas que se tributaban a los caídos del bando nacional y el silencio y el olvido que se tenía con los republicanos.

LA CIFRA

- **73 Fusilados.** Son los vecinos de Tudela o tudelanos que residían en otras ciudades que fueron fusilados. **Cifra** obtenida de cotejar Altaffaylla, Mikelarena, Fondo Memoria Histórica en Navarra y Euskal memoria Fundazioa.

- **Detalle.** La exposición recoge con documentos detalles curiosos como la autopsia del coronel Crispulo Moracho, fusilado en Zaragoza y una de las pocas realizadas a un fusilado.



FONDO DOCUMENTAL DE LA MEMORIA HISTÓRICA EN NAVARRA

<http://memoria-oroimena.unavarra.es/es/documentos/>

Las víctimas de la guerra civil en Navarra se produjeron en su mayoría debido a la represión directa ejercida por los sublevados contra la [Segunda República española](#), en un territorio que fue rápidamente controlado por el denominado [bando sublevado](#), sin producirse frente de guerra en el mismo.¹

La conspiración que dio origen a la [Guerra Civil Española](#) tuvo en [Navarra](#) uno de sus pilares. Fomentada principalmente en la región por los [carlistas](#) y los partidos [monárquicos](#) "alfonsinos", se configuró decisivamente con la llegada a principios de 1936 del nuevo gobernador militar, el general [Emilio Mola](#), quien convertiría a Navarra en una pieza clave de la [sublevación militar que tendría lugar el 18 de julio de 1936](#).²

A diferencia de lo ocurrido en otros puntos de [España](#), en los que los sublevados tuvieron que hacer frente a la resistencia de las autoridades republicanas o de las fuerzas izquierdistas, el alzamiento en Navarra fue un éxito rotundo, no encontrando apenas resistencia.¹³

Sin embargo, esta falta de oposición no impidió que se desencadenara una dura represión contra los partidarios y simpatizantes de las [izquierdas](#) que sería a la postre la causante de la mayor parte de las muertes. La violencia afectó principalmente a los militantes de la [Federación de Trabajadores de la Tierra](#) de la [Unión General de Trabajadores](#) que, con gran predominio en la región de la [Ribera de Navarra](#), representaban mayoritariamente a los campesinos sin tierra. La mayor parte de dichas muertes se produjo en los primeros meses de la guerra, un periodo de "terror caliente" caracterizado por las [ejecuciones extrajudiciales](#), [paseos](#) y [sacas de presos](#) de los lugares de reclusión.⁴⁵

Un elemento adicional que contribuyó a incrementar su número fue la presencia, en la proximidad de [Pamplona](#), del [Fuerte San Cristóbal](#), lugar de reclusión de varios cientos de presos del bando republicano durante toda la guerra. Las condiciones extremas de cautiverio y la célebre fuga que tuvo lugar en mayo de 1938, saldada con decenas de muertes y la captura de la práctica totalidad de los fugados, contribuyeron también a engrosar el número de fallecidos.⁶ A la represión hay que sumar las muertes producidas como consecuencia de los ataques aéreos [republicanos](#).⁷

La violencia política desencadenada en Navarra tras el triunfo de la sublevación hunde sus raíces en la situación política y social de [Navarra](#), evidenciada durante la República. En esta época Navarra se caracterizaba por el carácter [católico](#) y [conservador](#) de su sociedad⁸ y por su atraso económico, que llevaba a una de las tasas de emigración más altas de [España](#).² El problema social de más relevancia era el [agrario](#), protagonizado por los campesinos sin tierra, que trataron durante todo el [periodo republicano](#) de acceder a las tradicionales tierras comunales o "corralizas", fundamentalmente en el [sur de la provincia](#), por entonces en manos de los grandes terratenientes.

Las tensiones políticas, manifestadas en ocasiones de manera violenta, confrontaron el poder político, detentado durante todo el periodo por los partidos de [derechas](#), con la pobreza extrema de los campesinos.¹⁰ Sin embargo, otros asuntos políticos de gran relevancia durante el periodo republicano, como el [estatuto de autonomía vasco-navarro](#), no tuvieron un reflejo importante en la represión que tuvo lugar durante el periodo bélico, debido a que el sentimiento de pertenencia [vasca](#) era común y fueron las diferencias ideológicas las que evitaron el estatuto conjunto, fundamentalmente la confesionalidad católica del mismo.¹¹

Hoy se sabe que se saldó con más de **3.000 muertos**. Al término de la guerra, el [régimen franquista](#) impuso el silencio sobre estos hechos que adquirieron en la opinión pública la consideración de [tabú](#), mientras los escasos estudios realizados tendieron a minimizar su dimensión. Tras la instauración de la democracia, diversas investigaciones han conseguido reconstruir con detalle el fenómeno represivo gracias al impulso de las asociaciones de familiares de las víctimas.

Este proceso culminó con la publicación de la extensa obra *Navarra 1936. De la Esperanza al Terror* que se fue ampliando a lo largo de los años hasta llegar a su última edición en 2008. Fruto del conocimiento de estos estudios se realizaron diversos homenajes, cuya manifestación más importante tuvo lugar en 2003 con una Declaración oficial del Parlamento de Navarra en favor del reconocimiento y reparación moral de todos los navarros fusilados.¹²

Los años treinta en Navarra - Situación social

Escudo republicano de la ciudad de Pamplona en la plaza de toros. Obsérvese la corona mural timbrando el escudo.

Navarra contaba en 1930 con una población, predominantemente rural, de 345 883 personas, que correspondía a una densidad de 33,19 habitantes por km². Las ciudades más pobladas, Pamplona y Tudela, tenían 42 259 y 11 248 habitantes, respectivamente. El crecimiento demográfico era pequeño, con un 0,15% anual.¹³

Por sectores, la agricultura ocupaba a un 64% de la población activa. Sin embargo, aunque las propiedades agrarias en Navarra estaban formadas por minifundios, estos pertenecían en un 56,4% a una minoría de grandes terratenientes, siendo un 30,6% los que pertenecían a los medianos propietarios y solo un 13% era de los pequeños propietarios. De esta forma, casi el 50% de la población activa agraria no era propietaria.

La burguesía prefirió invertir en tierras y apenas en la industria moderna. El hambre y la miseria que se apoderaron del campesinado proporcionaron mano de obra resignada y barata. La diferencia entre el pequeño propietario y el campesino sin tierra radicaba en que el primero era pobre y el segundo mísero.

Las corralizas (extensos terrenos que existían en el sur de Navarra, antiguas tierras comunales de propiedad municipal, vendidas por los pueblos en el siglo XIX como consecuencia de las difíciles situaciones económicas que atravesaban, fruto de las guerras especialmente la primera carlista, u obligados por las desamortizaciones civiles) eran propiedad de unas pocas familias.¹⁰ Desde 1841 a 1960, Navarra fue ininterrumpidamente la segunda provincia de España con mayor índice de emigración, por encima de Galicia y Extremadura.⁹

Los sectores industrial y de servicios se concentraban fundamentalmente en Pamplona, Tudela, Alsasua, Olazagutía, Vera, Villava, Marcilla, Cortes, Castejón (importante nudo ferroviario) y Yesa. Estas localidades mantenían una estrecha relación con la producción agrícola, exceptuando las del norte, que tenían un carácter más industrial, relacionado con cementeras y fundiciones.

La sociedad navarra, además de fundamentalmente agrícola, era predominantemente conservadora y católica. Esto último fue determinante en la evolución política de este territorio. Existía un mayor densidad de clérigos por número de habitantes que en otras partes de España.⁸

El nivel cultural no era muy elevado, debido a la falta de escuelas. La tasa de analfabetismo era del 36,79% para Navarra.¹⁴ Aunque era inferior a la del resto de las provincias españolas, su distribución era desigual según las merindades, siendo superior en la de Tudela (concretamente, en el sur de Navarra la tasa de analfabetismo era del 48,36% de la población¹⁴), así como en las zonas rurales respecto a las urbanas y en mujeres respecto a hombres.¹⁵ La República laicizó la enseñanza a partir del 10 de junio de 1931, suprimiendo símbolos religiosos y retiró la obligatoriedad de la enseñanza religiosa que sí se podía impartir fuera del horario escolar. Estas medidas produjeron en Navarra violentas reacciones.¹⁶

En **1930 Sartaguda** contaba con 1.200 habitantes. Las sucesivas elecciones habían dado la mayoría en el pueblo primero a la **Conjunción Republicano-Socialista** (municipales y generales de 1931), PSOE (1933) y **Frente Popular** (1936). Por ello, la represión iniciada en el pueblo al iniciarse la **Guerra Civil** se cobró la vida de por lo menos 86 personas. Entre ellos el alcalde del PSOE Eustaquio Mangado Urbiola y los concejales Antonio Martínez Sádaba, Eusebio Moreno Mena, Ricardo Moreno Sola, Valentín Narcue Moreno y Benigno Oteiza Viguera. El 9 de septiembre numerosos hombres fueron llamados a la plaza del pueblo para acudir "voluntarios" a la **Bandera General Sanjurjo** de la **Legión Española**. De estos "voluntarios", **45 de ellos fueron fusilados entre el 2 y 4 de octubre**.

En el frente de batalla murieron 15 vecinos, de ellos tan solo cinco eran de **derechas**. El resto simpatizaba e incluso eran afiliados de la **izquierda**, seis de ellos murieron enrolados en la *Bandera Sanjurjo*, tras sobrevivir a las matanzas de octubre.

Esta sangrienta represión provocó que en lo sucesivo el pueblo fuera denominado "el **Pueblo de las Viudas**". Las viudas, además, sufrieron el desvalijamiento de sus casas y sufrieron multas; les embargaron tierras, maíz, remolacha, sacas de harina, aceite... Sus tierras se convirtieron en objetivo de algunos, por lo que las viudas hicieron causa común para trabajarlas y defenderlas.

Parque de la Memoria

En Sartaguda, se encuentra el Parque de la Memoria en homenaje a estas víctimas de la guerra civil. Se inauguró el 10 de mayo de 2008 con presencia de miles de personas, muchos de ellos familiares de los fusilados y de personas conocidas del ámbito académico y cultural y de todos los partidos políticos, con la excepción de **UPN** y del **CDN**.¹²

Tiene 6.000 metros cuadrados, en un terreno cedido por el ayuntamiento y la obra central del parque es un muro de siete metros donde se recogen los nombres de 3.431¹³ víctimas. Estos están divididos en los 2.700 vecinos fusilados en sus pueblos, los 567 que murieron en el **Fuerte San Cristóbal**, los navarros muertos en el **campo de concentración de Mauthausen** de Alemania y los que perdieron la vida en los trabajos forzados impuestos como castigo por el **franquismo**. Cuenta con obras de **Joxe Ulibarrena**, **José Ramón Anda** y **Néstor Basterretxea**, y varias placas donde se recogerán escritos de **Pablo Antoñana**, **Bernardo Atxaga**, **Castillo Suárez**, **Jokin Muñoz**, **Montxo Armendáriz** y **José María Jimeno Jurío**.¹⁴

La Asociación Pueblo de las Viudas/Alargunen Herriko Elkarte, además de ser una de las principales impulsoras junto a AFNA 1936 de la construcción del Parque de la Memoria, ha puesto en marcha una página web que sirva para dar noticia de la vida del Parque, las principales visitas y eventos, así como para canalizar las ayudas y las visitas guiadas para quienes las requieran.¹⁵

El 28 de marzo de **2009** se colocó una placa en la entrada del ayuntamiento de Sartaguda en recuerdo al alcalde, los cinco ediles y los vecinos asesinados en 1936.¹⁶

Sartaguda dignifica a los fusilados de 1936 con un ‘Paseo por la Memoria’

Han creado un itinerario con once paradas en las que se explica lo acontecido durante el alzamiento fascista.

SARTAGUDA- Los sartagudeses inauguraron ayer el Paseo por la Memoria, una ruta de cerca de dos kilómetros en la que, haciendo parada en once puntos concretos del casco urbano, se narra de forma detallada qué pasó en la localidad ribera y en Navarra durante el alzamiento fascista. Se trata de un proyecto en el que llevaban trabajando desde la primavera del año 2016 y que ayer por fin vio la luz.

El Parque de la Memoria volvió a ser el punto de encuentro de decenas de personas que reclamaron a viva voz verdad, justicia y reparación durante el pequeño acto que allí se celebró a mediodía. El alcalde del municipio, Paolo Albanese, fue el primero que tomó la palabra para recordar que “Sartaguda reafirma una vez más su compromiso con la recuperación y, sobre todo, con la difusión de la Memoria Histórica. Lo hacemos uniendo la memoria con las nuevas tecnologías. Los pasos con las voces, y el parque con el cementerio. Cruzando el pueblo y atravesando los años. Andando sus calles y profundizando en su historia. Porque recuperar la memoria, acercarla a los jóvenes y enseñarla a los estudiantes no solo es académicamente necesaria y socialmente imprescindible, es también el mejor homenaje que se puede hacer a los 33 docentes navarros asesinados en 1936”.

La consejera de Relaciones Ciudadanas e Institucionales del Gobierno de Navarra, Ana Ollo, se acercó hasta el municipio ribero y recordó que hasta ahora ninguna entidad local había puesto en marcha un itinerario memorialista de esta envergadura al tiempo que afirmó que el Gobierno va a finalizar la señalización vial para que el parque de la memoria “tenga la proyección que se merece”. De acuerdo con la consejera, además, “desde el Gobierno foral creemos que solo desde la memoria crítica de lo ocurrido podremos avanzar hacia una convivencia real. Solo desde el recuerdo de las atrocidades cometidas en el pasado podremos construir una sociedad más justa, porque una sociedad amnésica nunca podrá ser una sociedad democrática”.

Por último, uno de los momentos más emotivos tuvo lugar cuando Gorka Vierge, nieto de Galo Vierge, preso en el Fuerte de San Cristóbal junto al sartagudés Elías Sesma, leyó una de sus cartas y se la entregó a su hija Luisa Sesma, que subió al escenario con su hija, Marisa Pereira, su nieta Miriam Oteiza y su bisnieta, Sara Jiménez.

Lo que pretenden lograr con este proyecto es que la gente que se acerca hasta Sartaguda para ver el Parque de la Memoria, “personas y excursiones que buscan algo muy concreto”, no se queden solo ahí sin entrar a la localidad y conozcan la historia, algo que ya hicieron ayer con un pequeño paseo que acabó en el cementerio con un aurreku.

LAS PARADAS - El Paseo por la Memoria cuenta con once paradas y en cada una de ellas los vecinos y visitantes podrán escuchar la historia con el móvil a través de unos códigos QR que hay en los diferentes atriles y que enlazan con audios en euskera y en castellano. Las grabaciones, apuntaba en alcalde Albanese, suman unos 96 minutos ya que hay puntos que solo duran 5 minutos y otros que se alargan hasta los 11.

Los textos base los escribió el historiador local Carlos Martínez y sobre ellos se ha ido trabajado para darles la forma definitiva.

El primer punto, *Paseo por la Memoria. Una ruta por Sartaguda y su historia*, está en el propio Parque de la Memoria, lugar en el que hay dos audios; uno en el que ofrecen una información general acerca de lo

que pasó en Navarra en el 36 y otro, grabado por Julio Sesma, en el que se explica el parque, su simbología y sus esculturas.

El tercer punto, *Sartaguda, el pueblo de las viudas* está junto al Jardín de las Mujeres y habla acerca del sobrenombre que recibe esta localidad debido a las vecinas que se quedaron viudas y tuvieron que sacar a sus familias adelante a pesar de las vejaciones y humillaciones.

La siguiente parada, *Desafiando el olvido*, está en el pequeño monolito que hay en el municipio y que representa el primer monumento a la Memoria Histórica en Sartaguda ya que se trata de una escultura colocada por los vecinos, sin permiso del Ayuntamiento, en el año 1996.

El viejo frontón, zona conocida como la plaza Duque del Infantado, es la siguiente parada en la que se aborda, con el título de *Braceros y renteros se organizan*, el primer ciclo de reivindicaciones de la tierra.

Las dos siguientes estaciones están en el Ayuntamiento, donde hay una placa en honor a los concejales y funcionarios asesinados en el 36, y la casa de cultura, que en su día fue el cuartel de la Guardia Civil.

En el mirador de la calle Arriba se habla de la marcha al Tercio de Sanjurjo, y la ruta también para en la vieja iglesia con *El proceso de laicización a la cruzada por respuesta*.

En el mirador de la Apolonia, décimo punto de interés, se aborda la historia de la agricultura en Sartaguda y el recorrido acaba en el cementerio, junto al panteón de los fusilados, para hablar sobre la recuperación de los restos.

LUGARES DE MEMORIA HISTÓRICA - NAVARRA

https://prezi.com/bd380ttjo_da/lugares-de-memoria/#

"Franco no es un 'caído por España' y no pinta nada en el Valle de los Caídos"

Hilari Raguer, monje de Montserrat y experto en la Iglesia y la Guerra Civil, dice que "la Iglesia española tiene una responsabilidad antes de la guerra por su posición extremista y su identificación con las derechas"

"Los procesos de beatificación y canonización de religiosos que se han abierto en los últimos años son una trampa" - "El Vaticano no compartió la posición belicosa de la inmensa mayoría del episcopado español"

Hilari Raguer Suñer (Madrid, 1928) es uno de los mayores especialistas que hay en España sobre la Iglesia y la Guerra Civil. Su vocación religiosa le hizo ingresar en el monasterio benedictino de Montserrat en 1954, donde vive cuando no está dando conferencias o investigando en archivos del Estado y del extranjero. Antifranquista y catalanista desde su juventud, cuando hacía el servicio militar Raguer fue detenido porque los militares le descubrieron una carta que iba a enviar al sindicato de estudiantes belgas para evitar que entablara relaciones con el sindicato de estudiantes franquista.

Raguer ha formado parte de la junta del Memorial Democràtic de la Generalitat y de la comisión de expertos sobre el futuro del Valle de los Caídos que creó el gobierno de Zapatero en 2011. **Ha escrito una docena de libros**, algunos de ellos obras imprescindibles sobre la cuestión religiosa en la guerra, como *La pólvora y el incienso* (Península HCS, 2001) o la biografía *Viernes de Pasión. Vida y muerte de Manuel Carrasco y Formiguera* (Publicaciones de la Abadía de Montserrat, 2015) dedicada al político católico y republicano de Unió Democràtica.

Raguer reconoce que sus tesis no siempre siguen la línea oficial de la Iglesia española. Por ejemplo, cuando defiende que la Iglesia "no ha asumido la responsabilidad de su silencio ante la represión franquista", que los procesos de canonización de religiosos que se han abierto en los últimos años "son una trampa" o que "Franco no es un 'caído por España' y no pinta nada en el Valle de los Caídos". Raguer también revela uno de sus últimos descubrimientos vaticanos: el intento del secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Pacelli, más tarde el Papa Pío XII, de evitar la publicación de la carta colectiva de los obispos dando su apoyo a Franco en 1937.

¿La Guerra Civil española fue una guerra de religión?

El factor religioso fue aprovechado y utilizado por los militares sublevados. Al principio, el grupo del general Mola no se movía por convicciones religiosas. El historiador Josep Benet documentó que en ninguno de los bandos de declaración del estado de guerra de las capitales donde hubo levantamiento militar se menciona la religión. La prensa de los primeros días de la guerra en Salamanca, Sevilla, Zaragoza y en otros lugares donde triunfó la revuelta no habla de religión. Sin embargo, en cuestión de pocos días la Guerra Civil se convierte en una guerra de religión.

¿Por qué? - El motivo principal es la persecución religiosa que se desata en poblaciones donde fracasó la revuelta. "Los incendiarios de julio de 1936 sirvieron en bandeja a Franco el título de cruzada, que le sería muy útil", dice Benet.

Sin embargo, tanto en plena guerra como para consolidar el franquismo el componente religioso es crucial.

El episcopado español no participó en la conspiración militar, aunque la deseaban prácticamente todos los obispos. Algunos obispos, como Irurita en la diócesis de Barcelona, recogían fondos para la revuelta, aunque no sabían qué harían con ellos. Pero los obispos no intervinieron directamente en la conspiración. Mola informó de la revuelta a muy poca gente. Los obispos no estaban en el complot, pero cuando se precipita el levantamiento se le echan en brazos. Primero muy prudentemente, esperando al 'qué dirán' desde Roma, pero enseguida colaboran, por ejemplo, cediendo locales, dando mantas de los seminarios en los hospitales o contribuyendo a las listas de donativos.

Posteriormente, la Iglesia ha promovido una intensa campaña de beatificaciones y canonizaciones de víctimas de la persecución religiosa.

Estoy en contra de todos estos procesos. Creo que durante la guerra hubo efectivamente una persecución religiosa. Mataron y encarcelaron a personas porque eran sacerdotes o católicos practicantes. Pero para ser mártir o beatificado no basta con eso, sino que se debe haber muerto asesinado por odio a la fe y a Cristo. Conviene recordar las palabras de un jesuita, el padre Alfons Thió Rodés, que cuando se escondió durante los primeros días de la guerra en un bosque de la Ametlla del Vallès (Barcelona) escribió: "¿Persiguen a los sacerdotes por causa de Cristo o persiguen a Cristo por causa de los sacerdotes? ¿Lo primero sería muy tranquilizador para nosotros, pero no será más cierto lo segundo?".

¿Se han beatificado víctimas que no deberían haber sido beatificadas?

Los procesos de beatificación y canonización de religiosos que se han abierto en los últimos años son una trampa. Se han beatificado y canonizado juntos asesinados en 1936 con asesinados en 1934, y la persecución religiosa duró hasta el 1939. Los sacerdotes y religiosos asesinados en 1934 no fueron víctimas de la República, sino de una insurrección contra la República, que precisamente encomendó su represión a Franco. Decir que la persecución religiosa comenzó en 1931 es una forma de criminalizar la República y legitimar la sublevación militar. Estoy en contra de la opinión general sobre las canonizaciones, incluso la de la Iglesia católica, porque no los tengo a todos por mártires.

¿Fue más una persecución política que religiosa?

Sí. No se perseguía a los religiosos por odio a Cristo, sino por odio a la institución eclesiástica considerada enemiga. La Iglesia en España, desde hacía siglos, pero sobre todo en la Segunda República, se identificaba con las derechas y estaba muy unida a los ricos y a los poderosos. Mataban a sacerdotes porque eran miembros significados de una institución que buena parte de la población consideraba enemiga del pueblo. Cuando en 1933 ganan las derechas católicas, rebajan el salario mínimo y derogan la tímida reforma agraria de Azaña y varias leyes sociales, ¡con razón los veían como enemigos! Hay excepciones notabilísimas de sacerdotes dados a los pobres de manera heroica. Pero son excepciones.

¿Al otro lado también hay excepciones, es decir, religiosos no perseguidos?

Los protestantes no fueron perseguidos en la zona republicana, sino en la zona nacional. Además, los católicos vascos son católicos y antifascistas. Dudaron por qué bando decantarse, pero finalmente continuaron siendo católicos y antifascistas. Cuando los católicos vascos se establecen en Barcelona huyendo de la zona nacional abren su capilla. Ni el más feroz de los anarquistas se metió nunca con la capilla vasca porque habían demostrado que eran antifascistas.

¿Falta un perdón contundente y sincero por parte de la Iglesia católica?

La Iglesia española tiene una responsabilidad antes de la guerra por su posición extremista y su identificación con las derechas. Esto no quita que en algunos aspectos la Segunda República fuera sectaria. Pero la Iglesia no debía ser sectaria. Una vez comienza la guerra, la Iglesia española no fue un elemento de pacificación, sino el contrario. La Iglesia no ha asumido la responsabilidad de su silencio ante la represión franquista. No todos los cadáveres hacen el mismo bulto. El de un terrateniente, un alto empresario, un sacerdote o un obispo ocupa más. En cambio, un pobre jornalero andaluz, matado por el ejército de África en la ofensiva hacia Madrid, no tenía a nadie en el extranjero que hiciera propaganda de él, pero los sacerdotes y los obispos algo debían saber.

A pesar de ser víctimas de un mismo conflicto, no se les trata de la misma manera.

La Iglesia española y particularmente el episcopado tuvo la piel muy sensible para sus víctimas, pero muy dura para las otras víctimas. El cardenal Pla i Deniel escribe al principio de la guerra al cardenal Gomà que todo ha ido muy bien, que el pueblo se ha unido al Ejército dominando la situación, como si no hubiera

pasado nada, cuando hubo una gran cantidad de asesinatos a personas que sencillamente eran republicanas o socialistas. "Esa salvaje pesadilla", escribe Unamuno. Hay una complicidad de la Iglesia, al menos por silencio o por omisión.

¿Se ha intentado alguna vez que la Iglesia pidiera perdón?

El cardenal Tarancón lo promovió en la asamblea conjunta de obispos-sacerdotes de 1971. Había cierta unión en un clima de postconcilio Vaticano II marcado por la corresponsabilidad, y salen todos los retos, incluso el celibato sacerdotal. Sobre la Guerra Civil se dice: "No supimos ser ministros de conciliación en una guerra fratricida". Esta propuesta tuvo la mayoría de votos, pero según el reglamento las propuestas tenían que salir aprobadas por dos tercios, y no los consiguió. La asamblea conjunta no pidió perdón, pero hubo una mayoría simple de sus miembros que querían hacerlo.

La Iglesia española debería pedir perdón porque tuvo una responsabilidad en la Guerra Civil y en la represión franquista. El perdón no sería un descrédito, sino todo lo contrario. La Iglesia española no ha pedido perdón, al contrario de lo que han hecho las iglesias de Chile, Argentina o Alemania por su complicidad con la represión y los crímenes dictatoriales. En cambio, aquí no, no se quiere reconocer nada. Más bien la posición fue, ya incluso en democracia, más cercana al franquismo, aunque no quisieron decirlo abiertamente.

Formó parte de la comisión de expertos creada por el Gobierno de Zapatero sobre el Valle de los Caídos. ¿Qué opina del debate actual sobre este espacio?

En el [informe de la comisión](#) que creó Zapatero concluimos que con el Valle de los Caídos se tenía que hacer algo similar a lo que hizo Alemania con los campos de exterminio. Es decir, no destruir el Valle sino convertirlo en un centro de interpretación, explicar qué es, cómo se construyó y eventualmente hacer un memorial con lápidas con todos los nombres concretos que se puedan identificar de las más de 30.000 personas que hay allí enterradas.

En el dictamen también decían que el cadáver de Franco debía retirarse del Valle y ponerse a disposición de su familia.

Franco no es un "caído por España" y no pinta nada en el Valle de los Caídos. No hay que hacer caso de lo que digan los franquistas y falangistas nostálgicos. Curiosamente, uno de sus nietos dice en sus memorias que Franco nunca habló de ser enterrado en el Valle y que él quería ser enterrado en el panteón familiar que tenían en el cementerio de El Pardo.

Pero de nuestro dictamen a última hora Miguel Herrero de Miñón, Feliciano Barrios y Pedro González-Trevijano hicieron un voto particular. Ricard Vinyes, Carme Molinero y yo habíamos cedido en algunas cosas para llegar a la unanimidad del dictamen, y a última hora, cuando pensábamos que la habíamos conseguido, ellos hacen el voto particular. Dijeron que una parte importante de la población española se sentiría ofendida si se sacara a Franco del Valle. **Me supo mal y no me pareció leal.**

¿Se podría identificar a las más de 12.000 personas enterradas en el Valle sin identificar, de un total de 33.000?

No todos los cadáveres que hay en el Valle se pueden identificar. El edificio tiene muchas goteras y algunas cajas de madera se han podrido y se han mezclado los restos. En algunos sectores se deberían practicar pruebas de ADN hueso por hueso. En algunos casos se podría hacer, pero en otros no es posible. Por otra parte, hay un grupo de personas enterradas en el Valle de las que poca gente se acuerda: los trabajadores forzados. Fueron gente que estaba encerrada en prisiones o campos de trabajo y que fueron al Valle para respirar aire fresco y cobrar un jornal miserable para ayudar a su familia. No se puede decir que fuera trabajo libre, como dice alguna gente. Quienes hicieron más negocio con el Valle de los Caídos fueron los constructores, como Huarte y Banús, que pagaban unos sueldos miserables.

¿El Vaticano intentó algún tipo de mediación durante la guerra?

El Vaticano, desde el inicio del conflicto, intentó que hubiera una mediación internacional. Los obispos españoles, sin embargo, se oponen a la mediación y se alían con Franco, que lo que quería justamente era alargar la guerra. Hay una campaña internacional donde interviene la Santa Sede tratando de no confundirse con Francia e Inglaterra.

¿Quién participó del episcopado español?

Vidal i Barraquer escribe a Franco ya Negrín pidiéndoles que acepten una paz negociada, pero era lo contrario de lo que Franco quería, y promueve que todos los obispos españoles hagan documentos e intervenciones diciendo que no puede haber negociaciones ni paz negociada, que esto es ir en contra de España y que quieren la paz pero que sólo puede venir del triunfo total de la fe, del Ejército nacional y de la destrucción del enemigo. Esto lo sostendrá sobre todo el cardenal Gomà en el congreso eucarístico de Budapest de mayo de 1938.

En una de sus últimas investigaciones ha descubierto intentos del Vaticano para detener la carta colectiva de los obispos apoyando a Franco de 1937.

La carta colectiva la pidió Franco al cardenal Gomà, que se había mostrado escéptico sobre los documentos colectivos, pero cuando Franco se lo pide se tira de cabeza. Gomà escribe a Pacelli que Franco le pide la carta y que los obispos quieren hacerla. De Roma le contestan que si cree que tiene que hacer la carta, que sea prudente, y que se escriba siempre de acuerdo con los demás obispos. Gomà, en el primer borrador, es muy moderado. En anteriores pastorales él ya se había referido a la guerra como una cruzada, pero en la carta colectiva no sólo no dice que sea una cruzada, sino que dice que no lo es. "La Iglesia no ha querido esta guerra", llega a decir. Y expresa reservas sobre cómo puede evolucionar el régimen. Es muy moderado, y muchos obispos, como Pla i Deniel, se quejan por ello.

Finalmente, Pacelli escribe una carta diciendo que la carta colectiva no se publique y que Gomà no la envíe a los demás obispos extranjeros. La razón que da es que un documento de este tipo debía ser unánime de todo el episcopado, y como el mismo Gomà le ha explicado, el cardenal Vidal i Barraquer o Múgica no están muy de acuerdo.

La carta de Pacelli, sin embargo, no se llega a enviar porque llega la noticia de que la carta colectiva ya se había enviado a todos los obispos de todo el mundo. Y deberían llegar noticias de que en Burgos se hacían unos trabajos colosales de copias de la carta en una gran campaña propagandística. Si el Papa prohíbe enviar la carta, no sólo el gobierno sino también los obispos españoles no lo habrían aceptado.

Durante su larga carrera también ha investigado sobre dos personajes que no encajan en el esquema de las dos Españas: Carrasco i Formiguera, de Unió Democràtica, y el general Batet.

En Catalunya este sector es muy importante. Carrasco y Formiguera debe huir porque la FAI le quería matar y cuando llega a Bilbao le cogen los franquistas y le fusilan en Burgos. Al general Batet en Barcelona le hubieran fusilado porque es quien hizo prisionero a Companys el 6 de octubre de 1934, pero como en 1936, siendo jefe de la División Orgánica de Burgos, se niega a seguir las órdenes para sublevarse, los franquistas le fusilan en 1937.

Ambos son ejemplos de la gente que no cabía en ninguna de las dos Españas. El novelista e historiador Luis Romero dijo que la Guerra Civil española fue como el filo de una navaja, donde no se puede sentar nadie encima y se tiene que decantar por un lado o el otro. Personas y grupos muy cercanos la víspera del alzamiento al día siguiente están enfrentados a muerte. No podían sentarse en el filo de la navaja.

¿Ningún político se esperaba el golpe militar?

Azaña y Casares Quiroga tenían muchas informaciones sobre los preparativos del golpe militar. En Barcelona la policía de la Generalitat encontró entre discos de música de unos de los oficiales

comprometidos con la revuelta la lista de los implicados. Companys pidió permiso para detenerlos y Azaña y Casares Quiroga se lo niegan porque ello provocaría a todo el Ejército. El gobierno de la República ignoraba que el complot estuviera tan bien preparado. Se pensaban que sería como la sanjurjada de agosto de 1932, y los desbordó completamente.

En el libro *La pólvora y el incienso* (Península HCS, 2001), describe cómo el jefe de la CEDA, Gil-Robles, quiere ayudar al golpe, pero lo frenan.

Las derechas católicas esperaban y deseaban el golpe. Mola, sin embargo, se niega a recibir un remanente de las elecciones de febrero de 1936 que le ofrece Gil-Robles. Este se lo hace depositar en una cuenta y luego utilizará el dinero para heridos de guerra. El grupo de generales conspiradores no se caracterizaba precisamente por su piedad. El general Dávila era el único creyente, era de Acción Católica. Cabanillas era masón, Queipo de Llano un anticlerical, y los compañeros de Franco de África antes de la guerra decían que su lema era *Ni misa ni mujeres*. Incluso un franquista como Ricardo de la Cierva, cuando murió Carmen Polo, hizo un artículo diciendo que ella sí era muy católica, pero que antes de la guerra Franco no se caracterizaba por su religiosidad.

¿Las posiciones entre Vaticano, jerarquía eclesiástica española y cristianos de base fueron las mismas?

El Vaticano no compartió la posición belicosa de la inmensa mayoría del episcopado español. Franco alargó la guerra intencionadamente, podría haberla terminado mucho antes. Franco reconoce al embajador italiano que no quiere entrar en Madrid tan temprano porque hay muchos comunistas, pero esto es una simple excusa: en la guerra morían comunistas y anticomunistas. Si como ocurría en los pronunciamientos del siglo XIX el golpe debía triunfar en horas y días, Franco no era el primer general en la lista para mandar.

¿Quién era el primero de la lista?

El primero era Sanjurjo, que murió de misterioso accidente y sin Sanjurjo, Cabanellas era el general de división más antiguo. Muchos generales estaban por delante de Franco, pero el 1 de octubre de 1936 es elegido jefe del Gobierno del Estado, y él lo convierte en jefe del Estado. Aun así, de momento él era el primero, pero era un *primus inter pares*, necesita tiempo para consolidarse. Después de tres años de guerra, con el episcopado a su lado, ya es como un dios.

¿Se acuerda de la tensión que había antes de la guerra?

Yo vivía en Sant Just Desvern (Barcelona) y era monaguillo. El rector del pueblo era un tío de mi padre. Sant Just no era un lugar acomodado como ahora, vivían básicamente jornaleros. Todos los monaguillos veníamos de familias sencillas y el juego más habitual era jugar a derechas e izquierdas. Curiosamente, sólo jugábamos a ser de derechas el sobrino del rector, yo y el hijo de la tienda donde vendían cirios.

La verdad que esconde el Valle de los Caídos, en dos minutos.

Este conjunto franquista, en San Lorenzo del Escorial, se levantó inicialmente para honrar a los "**héroes de la Cruzada**", como dejó escrito Franco.

Bajo sus cimientos hay más de 30.000 cadáveres, casi la mitad sin identificar y muchos de republicanos represaliados, a los que se llevó allí sin permiso de sus familias.

Raquel Ejerique / David Conde 11/03/2017

Tudela digitalizará los documentos sobre la Guerra Civil para que se acceda a ellos a través de la red

José Miguel Gastón, de la Comisión de Memoria Histórica, clausuró la muestra 'Tudela 1936-1939: Sus protagonistas' - Unas 700 personas la han visitado.

Fermín Pérez-Nievas

TUDELA - El Ayuntamiento de Tudela tiene la intención de digitalizar los cientos de documentos que se han podido contemplar en la exposición *Tudela 1936-1939: Sus protagonistas* que durante alrededor de 50 días ha permanecido en la Casa del Reloj de la capital ribera. Así lo anunció el pasado viernes la archivera municipal, Beatriz Pérez, durante el acto de clausura de la muestra que estuvo protagonizado por la charla ofrecida por José Miguel Gastón, jefe de sección de Memoria Histórica del Gobierno de Navarra, que disertó sobre *¿Hacia dónde deben ir las políticas de memoria?*

En el marco de esta charla, Pérez, indicó que “vamos a intentar hacer una exposición virtual para poner los documentos que se han mostrado en la Casa del Reloj y otros que no se han podido ver”. En este sentido destacó la riqueza del Archivo Municipal de la capital ribera (uno de los mayores y más detallados de Navarra, al menos en esa época). La responsable del archivo no se aventuró a dar fechas, pero sí aseguró que se facilitaría tanto el acceso a esta información a través de internet como a las grabaciones de las cinco conferencias que se han celebrado desde el pasado mes de noviembre.

LA MEMORIA - En su intervención, Gastón destacó que en quince días la comisión que ha estudiado el censo de símbolos franquistas que existe en Navarra lo entregará a las entidades locales, momento en que “estarán obligados a acometer su retirada”, sentenció. Respecto a los de Tudela, recordó que las 49 calles que existen en el Barrio de Lourdes de Tudela “se incluye su retirada por lo que supone el conjunto y no tanto por los nombres individuales, aunque según historiadores como Mikelarena si existen un par de nombres que participaron en hechos delictivos y atentados a los derechos humanos”. *“El régimen usó estos 49 nombres como método de exaltación, tal y como ha descrito la propia Beatriz Pérez en su informe”*.

Respecto a las futuras acciones que se van a acometer por la memoria destacó la creación de rutas que recuerden aquellos años, algo en lo que se está formando a más de medio centenar de profesores de todo Navarra. “Pretendemos impulsar la transmisión de ese relato amparándonos en lo que los investigadores están trabajando, en fuentes orales y visuales. Hemos organizado cursos de formación en el CAP de Pamplona de *Lugares y rutas de memoria* al que se han apuntado 96 profesores de 35 centros. Tristemente, la zona de la Ribera, que fue la más masacrada durante el franquismo, ha sido la zona menos representada en estos cursos. Es un déficit que habrá que analizar con Educación”, señaló.

A este respecto anunció la futura creación del Instituto Navarro de la Memoria, la creación del GR-225 de casi 50 kilómetros que reproducirá el recorrido que realizaron tres prisioneros del Monte Ezkaba desde allí hasta Urepel (Francia) y la reconstrucción de varios búnkers y nidos de ametralladora (denominada Línea P) en la zona de Ibañeta que se emplearon ante una posible invasión de los aliados.

Instó al Ayuntamiento de Tudela a crear una ruta por lugares de la memoria en la ciudad (que cuente con Sementales, entre otros lugares) y anunció el futuro cambio de nombres de centro con nombres de cargos franquistas como el colegio José Luis Arrese de Corella.

TUDELA - El alcalde Eneko Larrarte, agradeció el trabajo y la colaboración de quienes han participado en la exposición, así como a los ponentes que han pasado en estos dos meses. Como balance señaló que habían pasado más de 700 personas y más de 600 habían asistido a las charlas. “Son cifras interesantes y satisfactorias que muestran la sensibilidad que hay en la ciudad y un reto para el Ayuntamiento para continuar con esta labor. La sociedad tudelana debe estar preparada para comprender y visualizar lo que sucedió, debemos ser una sociedad madura y tener un debate sosegado”.

Por último, Larrarte señaló que en los próximos meses el Consistorio “va a comenzar a dar pasos en la línea de la memoria” una vez que reciban el censo de la comisión.



El Ayuntamiento de Tudela continuará avanzando en el cumplimiento de la Ley Foral, aprobada en 2013, de “reconocimiento y reparación moral de las ciudadanas y ciudadanos navarros asesinados y víctimas de la represión a raíz del golpe militar de 1936”.

- **Se va a proceder, previa campaña de información a la ciudadanía, a la retirada de 49 nombres de calles del callejero del Barrio de Lourdes de Tudela.**
- **El proceso se iniciará con un acto informativo el próximo domingo 28 de mayo (domingo) a las 12 horas en el Centro Cívico del Barrio de Lourdes para informar a todos los ciudadanos (principalmente a los vecinos del Barrio) de este proceso.**
- **Posteriormente se celebrarán asambleas los días 5 y 7 de Junio, dirigidas a las y los vecinos de las calles que sean citados para acudir a cada una de ellas, con el fin de resolver cualquier duda al respecto, de informar con más detalle de todo el procedimiento, así como para acordar los nombres a designar.**

El Ayuntamiento de Tudela, seguirá dando así cumplimiento a **Ley Foral aprobada el 26 de noviembre de 2013**, de reconocimiento y reparación moral de las ciudadanas y ciudadanos navarros asesinados y víctimas de la represión a raíz del golpe militar de 1936. Una Ley que establece en el Título II las obligaciones de las administraciones públicas y las entidades privadas en la retirada de los símbolos, leyendas y menciones franquistas y de anulación de distinciones, nombramientos, títulos y honores institucionales. Una retirada que solicitó formalmente y por escrito el pasado mes de diciembre la **AFFNA** (Asociación de Familiares de Fusilados de Navarra), y que los grupos del equipo de gobierno municipal (IE, PSN, TP) tenían previsto realizar.

Para llevar a cabo este proceso de cambio de nombres, el Ayuntamiento de Tudela ha considerado conveniente diseñar un calendario de actuaciones con el objetivo de informar, principalmente al vecindario de esas calles.

Así y con el objetivo de facilitar la asistencia al mayor número posible de interesados se ha programado para **día 28 de mayo, domingo, a las 12 horas en el Centro Cívico del Barrio de Lourdes un acto informativo**. En el mismo está prevista la intervención del alcalde de Tudela **Eneko Larrarte** y representantes de los grupos municipales que conforman el equipo de gobierno: **Milagros Rubio (I-E); Martín Zabalza (PSN) y María Joaquina Gómez (Tudela Puede)**.

Dentro de esa campaña informativa **el lunes 5 y el miércoles 7 de junio a las 19:30 horas, y en el Centro Cívico del Barrio de Lourdes** se celebrarán asambleas dirigidas a los vecinos y vecinas de las calles, con el fin de resolver cualquier duda al respecto, y de informar con más detalle de todo el procedimiento, así como para acordar los nombres a designar.

Para ello, durante la próxima semana, se van a buzonear cartas a todos los vecinos de estas calles informándoles de este tema e indicándoles la fecha concreta, de las dos reuniones previstas, a la que deben acudir.

Posteriormente, en fechas que se darán a conocer públicamente y en las asambleas de los días 5 y 7 de Junio, el Ayuntamiento tiene previsto el someter al referendo de las y los vecinos los nombres propuestos por el Ayuntamiento, así como cualquier otro que pudieran proponer.

Los nombres alternativos de estas calles se aprobarán en un pleno municipal una vez.

Antecedentes

Tanto antes como después de la promulgación de la **Ley Foral 33/2013**, el Ayuntamiento de Tudela ha ido, a lo largo de su más reciente historia, dando pasos para eliminar símbolos franquistas y para reparar la memoria de víctimas del franquismo. Cabe recordar la retirada de los emblemas de la fachada del propio ayuntamiento al comenzar la democracia, la retirada de nombres de diversas calles, y más recientemente otras actuaciones (Moción de expurgo sobre empleados municipales represaliados, eliminación laureada del edificio de las piscinas municipales y de la Plaza Nueva, cambio de nombre del estadio municipal, o la colocación en la anterior legislatura de una placa en la fachada municipal en memoria de empleados y concejales asesinados.

La legislación tanto foral como estatal es clara al abordar la simbología y las menciones que ensalzan al régimen franquista, y al determinar las personas que tuvieron responsabilidades relevantes en el mismo.

En primer lugar, la **Ley 52/2007, de 26 de diciembre**, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura

En este mismo sentido se pronuncia la **Ley Foral 33/2013, de 26 de noviembre**, de reconocimiento y reparación moral de las ciudadanas y ciudadanos navarros asesinados y víctimas de la represión a raíz del golpe militar de 1936 A mayor abundamiento, hay que tener en cuenta la **Ley Foral 24/2003**, de 4 de abril de símbolos de Navarra (Publicada en el Boletín Oficial de Navarra de 11 de abril de 2003; BOE de 20 de mayo de 2003

Junto a esta normativa existen un sinnúmero de declaraciones políticas que tratan de fijar la orientación con la que las administraciones deben actuar ante este tema. Uno de los textos más relevantes al respecto es la **«Declaración del Parlamento de Navarra en pro del reconocimiento y reparación moral de las ciudadanas y ciudadanos navarros fusilados a raíz del golpe militar de 1936.»**, aprobada en un Pleno extraordinario el 10 de marzo de 2003.

Las 49 calles

La determinación de las calles cuya denominación debe cambiar en cumplimiento de las leyes vigentes fue avalada por el informe de la Dirección General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos (Sección Memoria Histórica) del Gobierno de Navarra. En él se ponía de manifiesto sobre la nomenclatura del Barrio de Lourdes de Tudela: lo siguiente:

“ [...] Los caídos por Dios y por España se convirtieron en mártires de la Patria y colocados en el eje de la simbología franquista. En algunos casos, incluso, son utilizados, de forma colectiva, como es el caso del Barrio de Lourdes de Tudela (o como lo fue el de la Chantrea en Pamplona), como un elemento de exaltación, justificación y puesta en valor de la violencia como instrumento de defensa de unas ideas políticas: los “logros” urbanísticos y de todo tipo del régimen franquista se presentaron en los años 40 y 50 como éxitos que la sociedad debía agradecer al sacrificio de quienes habían muerto en la guerra en el bando victorioso: sacrificio de vidas humanas en la guerra civil. No se trata, en este caso, del valor simbólico de nombres concretos (o no al menos en todos los casos), personas que fallecieron en una guerra civil, sino de trascender lo concreto y tener en cuenta el simbolismo y la exaltación de la violencia que representa la razón por la que se eligieron esos nombres. **(Dirección General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos (Sección Memoria Histórica)**

Las calles afectadas que responden a esa tipología son las siguientes:

- ESTEBAN ALAVA GARASA	- FRANCISCO ALAVA SERRANO
- JOSE ALAVA MATUTE	- CENON AMIGOT MUNILLA
- FRANCISCO JAVIER AÑON BAIGORRI	- JULIAN ARCOS ESCRIBANO
- SERAFIN AZCONA GAMEN	- FELIX BAILO BAQUIN
- CARMELO BAQUERO JACOSTE	- CECILIO BENITO GARCIA
-LUCIO BORDONABA	-VICTORIANO BORDONABA GIL
-BENITO CAPARROSO PAÑOS	-ALFREDO CASAJUS
-JESUS CLEMONS BURGALETA	-SANTOS COLOMA AVIZCUREN
-RAMON DACHARY JUSUE	-RAFAEL DELGADO GARCES
-RICARDO ENERIZ OCHOA	-BERNARDO ESCOS CATALAN
-SANTIAGO FERNANDEZ PORTOLES	-JAVIER GARIJO SATRUSTEGUI
-FELIPE GAYTAN DE AYALA Y DE BENITO	-JESUS GORRINDO ABADIA
-PEDRO INAGA MORENO	-PEDRO JACOSTE GARDE
-MANUEL JIMENEZ ROME	-PEDRO LABARGA GASCON
-BERNARDINO LACARRA CALAVIA	-LUIS LACARRA MUNILLA
-ALEJANDRO LASALA ARRIAZU	-PERFECTO MALO MUNILLA
-FELIX MARSAL MORACHO	-MANUEL MONEO FERNANDEZ
-LUIS MORACHO CIRIA	-SANTOS NEVOT MORACHO
-FERMIN OCHOA GRACIA	-BONIFACIO OLLETA MARTINEZ
-TOMAS OSTA FRANCES	-ANGEL PEREZ FRANCES
-FELIPE PEREZ JIMENEZ	-HERMANOS PEREZ-NIEVAS
-MANUEL ROBLES PINTADO	-JUAN SALVATIERRA PUERTAS
-BIENVENIDO SANCHEZ ALFARO	-CANDIDO SANTOS JAIME
-FRANCISCO SARASA MORAN	-HERMANOS SEGURA GOLMAYO
-FRANCISCO UCAR GOLDESMIT	

Por último, aclarar que no se ha incluido en el cambio de denominación la calle Manresa ya que al ser un nombre de ciudad y no de persona, se va a mantener ese nombre con otro sentido que el inicial.